

0/4.3011
B29

46288

PROVINCIA DE CHUBUT
CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

**DISEÑO Y REALIZACION DEL
MUSEO DEL SOLDADO DE MALVINAS
EN LA CIUDAD DE RAWSON**

INFORME FINAL
MAYO DE 2008



GABRIELA BRACCIO

INDICE

Introducción	pág. 3
Guión museológico	pág. 6
Ejes temáticos	pág. 8
Textos de sala	pág. 9
Investigación	pág. 26
Búsqueda de documentación	pág. 28
Realización de entrevistas	pág. 29
Estructura de las entrevistas	pág. 30
Lista de entrevistados	pág. 31
Guión para corto publicitario	pág. 32
Adquisición de objetos	pág. 33
Lista final de objetos y documentos adquiridos	pág. 34
Diseño museográfico	pág. 37
Montaje	pág. 40
Anexo I, Base documental	
Anexo II, Lista de objetos posibles	
Anexo III, Planos del mobiliario museográfico	
Anexo IV, Complementos gráficos	
Anexo V, Registro fotográfico de obra y del montaje	

Introducción

1. Introducción

El museo del soldado de Malvinas fue concebido desde el comienzo como un espacio de reflexión para los actores del conflicto, los que participaron de manera activa y los que prefirieron eludirlo y para aquellos que, por edad o desconocimiento ignoraron las vicisitudes en torno de la guerra y sus consecuencias posteriores. La museología norteamericana define este tipo de museos como *memorials*, ya que se diseñan en función de la evocación más que la narración lineal. Sin embargo, la propuesta de convertir este museo en otro monumento evocativo fue descartada en favor de generar un foro de discusión que no pretendiera dar cuenta de un discurso unívoco sino de recuperar las voces de quienes nunca tuvieron la oportunidad de hacerse oír públicamente, sin descartar la pluralidad de los discursos. También estuvo claro que no se perseguía un museo sobre las Malvinas o el devenir de los reclamos diplomáticos puesto que las circunstancias que llevaron a miles de conscriptos a una guerra no fue, precisamente, un resultado de aquellas sino del intento de supervivencia de un gobierno de facto.

La necesidad de analizar el hecho en sí de la guerra obligaba a tomar distintos puntos de vista que contemplaran el conflicto en las islas, en la cercana costa patagónica y en Buenos Aires, cuyos medios difundían la versión oficial al resto del país. Así se decidió trabajar con los testimonios directos de excombatientes del Chubut, la influencia de los medios oficiales en la Provincia y todo el material disponible de prensa nacional, literatura y filmaciones documentales y de ficción respecto de la guerra editados hasta la fecha. Este trabajo permitió enfocar diversas realidades del tema, poniendo el énfasis en los testimonios directos de sus protagonistas, bucear en la formación y conocimientos previos respecto de las Islas, la exégesis de la guerra entre los días posteriores a la rendición y la propuesta del Gobernador Das Neves de generar este espacio de discusión abierta en Rawson.

La investigación efectuada quedó a cargo de la historiadora Gabriela Braccio, en asociación curatorial con Federico Lorenz, especialista reconocido sobre el tema *Malvinas*. Sumar al Lic. Lorenz permitió hacer foco en cuestiones socio-culturales de fondo sobre un tema aún abierto y presente en el imaginario de sus protagonistas y el desarrollo o estado de la cuestión investigativa acerca de la guerra y las asignaturas pendientes de la misma. En base a un cuestionario ideado por Lorenz, fueron realizadas varias campañas de registro testimonial de excombatientes

chubutenses, a donde fuera que hubiese centros o excombatientes residiendo y, en esa línea de pensamiento, se *barrió* el material de medios locales en la provincia del Chubut y la documentación nacional de archivos y medios.

En base al guión propuesto, se procedió al diseño del espacio, desde el asesoramiento edilicio hasta la museografía de la muestra. Así, se buscó aludir a los galpones donde los excombatientes sufrieron el cautiverio tras la rendición. Los colores elegidos para el frente del museo replicaron los colores de la bandera que entonces era la bandera de guerra y en el lugar del sol, una mancha amarilla. Lo mismo ocurrió con los revestimientos interiores con chapa acanalada y cabreada de hierro o el piso con alisado de cemento.

Los cuatro ejes temáticos que fueron planteados en el guión, compaginaron sendas vitrinas que introducían a la construcción patriótica en torno de las Islas, los actores intervinientes, los diversos puntos de vista de la guerra y el proceso de conformación de los centros de excombatientes y la lucha por su reconocimiento. Las mismas fueron anteceditas por cuatro televisores que, sin solución de continuidad, reproducían los testimonios orales de los excombatientes, las imágenes de la guerra y los hechos vinculados a la misma, así como material gráfico y fílmico recolectado. Cada uno de los cortos resume los temas de la vitrina que le sigue, descriptos por sus protagonistas. La cortina de inicio de los cuatro cortos que juntos componen un documental, alude a la imagen de las islas y a la chapa acanalada azul del soporte museográfico y el mismo criterio se empleó en el diseño estético del catálogo. Este es una réplica del discurso museológico, a los efectos de que la publicación permita llevar la exhibición y sus textos a casa del visitante o a la biblioteca escolar.

La adquisición de objetos contemporáneos a la guerra o de *memorabilia* de la misma tuvo como destino conformar el patrimonio de museo, desde sus espacios de exhibición hasta sus depósitos, biblioteca y archivo documental. Otros tantos testimonios del conflicto fueron cedidos por sus propios protagonistas, los excombatientes del Chubut.

La convivencia del espacio museo con el centro de excombatientes es de suponer que sumará a los conceptos ya vertidos el carácter de movilidad para el cual fue creado como tal. En cuanto a su difusión, más allá de la publicación del catálogo/guión, el documental permitirá llevar el museo a los colegios que no tengan la oportunidad de visitarlo en la misma ciudad de Rawson.

Guión museológico

2. Guión museológico

La definición del guión museológico del Museo del Soldado de Malvinas fue una tarea muy compleja. En la sociedad argentina el tema continúa generando contradicciones: orgullo y vergüenza, amor y odio, olvido y recuerdo, sentimientos nacionalistas y bronca contra el Estado. Todo esto llevó a realizar un Museo con una temática controvertida y, seguramente, que produciría una gran movilización de los sentimientos. Se decidió por generar un relato que ayudara a comprender como llegamos a esos sentimientos y contradicciones.

El guión se dividió en cuatro núcleos temáticos. A modo de introducción, antes de entrar a la exhibición, un texto hace referencia a la vigencia del tema en la sociedad. El primer sector trata de explicar como se llegó a la plaza del 2 de abril de 1982 teniendo en cuenta la disconformidad social respecto del régimen gobernante. Para ello se realizó un recorrido por la construcción de la imagen patriótica de las islas. Algunos de los puntos abordados fueron la formación de los territorios nacionales y la construcción de la nacionalidad, una breve reseña de los hitos diplomáticos previos al conflicto, las contradicciones entre la dictadura y el sentimiento Malvinas, hasta el comienzo del conflicto.

Una segunda parte trata de reflejar como era la vida previa de los conscriptos que fueron a Malvinas. Cuales eran las inquietudes de esos adolescentes. Como eran vistos por el gobierno antes y durante la guerra. Cual fue su preparación militar y psicológica para enfrentar un conflicto armado.

El siguiente eje temático muestra las distintas vivencias de la guerra. La experiencia vivida por los que fueron a Malvinas con su expectativas originales, su incertidumbre, sus problemas y sus sentimientos. Continúa por la vivencia desde la Patagonia y su cercanía con el conflicto, terminando con la distancia de Buenos Aires y el rol de los medios gráficos y de la televisión.

El último espacio no pretende ser una conclusión cerrada. Intenta que el visitante termine su recorrido pero que continúe haciéndose preguntas. Que comprenda que aún es un tema sin resolver, tanto en lo social como en los individuos que participaron directa o indirectamente.

2.1 Ejes temáticos

Para definir los ejes principales del guión se convocó al Lic. Federico Lorenz, especialista en el tema *Malvinas*. Junto a él se resolvieron los contenidos básicos de los núcleos temáticos. Una vez definidos los puntos generales se procedió a profundizar las investigaciones y focalizar la búsqueda de materiales en archivos, bibliotecas y bases documentales. En consecuencia se pudieron definir los contenidos particulares de cada eje temático:

- La guerra no terminó
- Cómo se construyó la imagen patriótica de las Islas (junto a un video)
 - Formación de los territorios nacionales
 - La construcción de la nacionalidad
 - El conflicto del Beagle
 - Hitos diplomáticos
 - Dictadura y Malvinas
- Quiénes fueron (junto a un video)
 - Servicio militar
 - Conscriptos en Malvinas
 - Dictadura y educación
- Tecnología y logística de la guerra
 - Fuerzas en combate
- Miradas locales sobre la guerra (junto a un video)
 - La guerra en las islas
 - La guerra y el fútbol
 - Cartas y censura
- Hay tantas preguntas aún por hacer (junto a un video)
 - Informe Rattenbach
 - La *desmalvinización*
 - La victimización
 - Monumentos y huellas
 - Conclusión
- Texto institucional a modo de conclusión

2.2 Textos de sala

Definidos los temas que formarán parte de la exhibición se prosiguió con la realización de los textos de sala. Tarea para la cual se contemplaron distintos niveles de profundidad de lectura con los que el visitante pudiera contar para acercarse a los distintos temas.

Para esto se realizaron dos textos con formato de macro leyenda a modo de introducción general y otro como reflexión final. Para cada eje temático se realizaron textos con un formato similar a los anteriores, fuera de vitrina, a modo de introducción. Por debajo se ubicaron los televisores con la edición de las entrevistas realizadas. Se dispusieron cuatro cortos con una compaginación acorde a los puntos abordados en cada sector.

En el interior de cada vitrina se realizaron una serie de textos con un cuerpo de tipografía menor y en referencia directa con los objetos que lo rodean. Estos posibilitan al visitante profundizar en la problemática planteada en las macro leyendas e, incluso, reflexionar sobre las disposición y selección de los objetos exhibidos.

Finalmente, se produjeron una serie de información complementaria distribuida a lo largo del recorrido. Un conjunto de lonas, sobre la pared del fondo, proporciona datos sobre la cantidad de caídos durante y posteriormente al conflicto especificando el arma a la que pertenecía. Sobre las mesas laterales de los bancos se ubicaron, en formato de carpeta, toda la información estadística. Dejando la posibilidad de incorporar los datos que el personal crea conveniente.

Textos realizados para la exhibición:

Introducción al museo (Macro leyenda sobre pared)

La guerra no terminó

Entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982 la Argentina se enfrentó en una guerra con Gran Bretaña por la soberanía de las islas Malvinas. Usurpadas por esa potencia en 1833, fueron recuperadas por la fuerza por la dictadura militar argentina. Tras 74 días, los argentinos fueron expulsados del archipiélago. En tierra, mar y aire murieron 650 soldados. La mayoría de ellos jóvenes de entre 18 y 20 años, que habían hecho o estaban transitando el servicio militar obligatorio: conscriptos,

ciudadanos varones cuyo deber era pasar el período de instrucción militar y a los que el destino colocó en una situación extrema. Cientos de soldados volvieron heridos y mutilados. Desde que la guerra terminó, muchos de ellos se suicidaron. Aunque una rendición fue firmada en las islas en 1982, la guerra no terminó.

Introducción al eje temático 01 (Macro leyenda sobre mapa con ubicación geográfica de Argentina, Reino Unido y las islas Malvinas)

Cómo se construyó la imagen patriótica de las islas

La palabra "Malvinas" no deja indiferente a casi nadie. Remite en primer lugar a la guerra de 1982 contra Gran Bretaña. Pero ese hecho histórico trascendental en la historia argentina reciente fue el resultado de un proceso cultural y político mucho más extendido: aquel que transformó al reclamo por la soberanía usurpada de las islas en 1833 en una causa nacional. La educación pública, las fuerzas armadas, los partidos políticos, movimientos conservadores y revolucionarios tomaron la bandera de la recuperación de la soberanía para sí y la hicieron parte de su ideología y de sus acciones.

Las manifestaciones públicas realizadas en muchos lugares de la república a partir del 2 de abril fueron una expresión de esa convicción aprendida y transmitida a lo largo de los años por maestros, padres, compañeros y profesores, por escritores y otros artistas: que las Malvinas son argentinas. Ese sentimiento, durante los meses de abril y junio de 1982, fue llevado al límite de la guerra con una potencia mundial de primer orden.

Textos de vitrina 01 (Fondo: fotografía de la plaza del 2 de abril de 1982)

Hitos diplomáticos (con corte de la plataforma submarina del continente e islas)

Las islas Malvinas aparecieron en las cartas náuticas durante el siglo XVI, período en el cual la única potencia europea en condiciones de controlar el Atlántico Sur era España. La competencia por las rutas y el control territorial llevaron a que las Malvinas se transformaran en un objeto de disputas entre esta potencia, Francia (que reconoció sus títulos sobre las islas) y Gran Bretaña, que finalmente las ocupó por la fuerza en 1833. Para ese momento, no sólo la corona española había

mantenido una sucesión de autoridades allí, sino las recientemente independizadas Provincias Unidas del Río de la Plata.

La república Argentina y Gran Bretaña mantienen una disputa por la soberanía de las islas Malvinas desde la expulsión del gobernador y la guarnición argentina en 1833, a manos de un buque de guerra británico. Desde la constitución de la Organización de las Naciones Unidas, la Argentina logró importantes resoluciones que obligan a Gran Bretaña a negociar, pero esta potencia las ha ignorado sistemáticamente: año 1965, en el que la resolución 2065 de las Naciones Unidas establecía que el problema de las islas tenía características coloniales, y que por lo tanto debía tenerse presente que otra resolución (la 1514, de 1960), comprometía a los países miembros a acabar en todas partes con el colonialismo. Ambas resoluciones fueron obtenidas durante la breve vigencia de sendos regímenes constitucionales en nuestro país. La guerra de 1982, planificada y decidida por la dictadura militar, fue un retroceso diplomático.

El conflicto del Beagle

Si bien las cuestiones de límites y el ejercicio de la soberanía en el Atlántico Sur se remontan a los albores del siglo XIX, fue en 1971 que Argentina aceptó ir a un arbitraje para solucionar su conflicto con Chile respecto de las islas al sur del canal de Beagle y sus espacios marítimos adyacentes. El Laudo Arbitral de 1977 otorgó la navegabilidad de las aguas para ambos países y la mayor parte de las islas y los derechos oceánicos a Chile. Argentina rechazó el fallo y extendió el conflicto a toda la región hasta el Cabo de Hornos. En diciembre de aquel año, estando ambas naciones bajo regímenes dictatoriales, el gobierno argentino movilizó todo su poderío militar para modificar todo lo establecido por el Tribunal. El plan de acción con el fin de ocupar las islas que habían sido otorgadas a Chile en el laudo e invadir su territorio continental si fuera necesario se conoció como Operación Soberanía. Con ella se puso en riesgo la paz entre ambos países y generó un estado de alarma que se sostuvo durante los años siguientes. La tensión continuó hasta pasada la Guerra de Malvinas, causando altísimos costos económicos.

En 1979, Argentina y Chile firmaron el Acta de Montevideo que sometía el entredicho a la mediación papal y, finalmente, en 1984, tras un plebiscito, Argentina aceptó la propuesta de la Santa Sede. Las islas en la mitad norte del Canal fueron otorgadas a la Argentina, las islas en la mitad sur y al sur del canal a Chile, los

derechos de navegación a ambos países en casi toda la zona y la mayor parte del territorio marino en disputa, a la Argentina.

La construcción de la nacionalidad

A fines del siglo XIX, sectores de las elites “preocupados por la formación de la nacionalidad” asignaron a la escuela un lugar central, pues “para ellos la defensa de la integridad de la patria se convertía en una demanda fundamental, superior a la de los intereses individuales, de modo que los lazos que ligaban a los individuos debían asentarse en una moral patriótica que garantizara su actitud de entrega a la nación”. Esta idea, nunca del todo abandonada, fue reforzada por la dictadura implantada en 1976. Quienes combatieron en Malvinas, y habían podido cursar la escuela secundaria, precisamente lo hicieron a partir de 1976. De allí que estos principios regidores estuviesen presentes en el bagaje cultural de aquella juventud.

BERTONI Liliana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, FCE, 2001.

Formación de los territorios nacionales

Luego del sometimiento de la sociedad indígena comenzaron a funcionar entonces otros mecanismos complementarios con la finalidad de afirmar y consolidar el sistema de dominación impuesto. Pronto se hizo evidente la necesidad de poner en marcha una política de organización interna de los espacios apropiados por el Estado nacional, y se procedió a su ordenamiento en unidades administrativas más pequeñas que aquel vasto territorio comprendido por la Gobernación de la Patagonia. (...) La ley 1532 – llamada Ley Orgánica de los Territorios Nacionales – (...) no sólo colocaba a los nuevos espacios bajo la dependencia directa del Poder Ejecutivo nacional sino que, con una ignorancia casi total de sus peculiaridades, fijaba sus límites territoriales a partir de divisiones cartográficas y accidentes geográficos medianamente conocidos. (...) La falta de representantes en el Congreso Nacional y la negación de los derechos políticos a sus habitantes (...) eran una muestra más del fuerte control ejercido por el poder central (...) Los gobernadores, por su parte, designados por tres años por el Poder Ejecutivo nacional con acuerdo del Senado (...) fueron, en una abrumadora mayoría, de extracción extraregional, miembros de las Fuerzas Armadas en las primeras etapas

o durante la década de 1930, o civiles de otras provincias argentinas pertenecientes a familias de reconocido prestigio y vinculaciones nacionales.

Como parte del incipiente proceso de efectivización de la soberanía (...) se tornó relevante dotar a la sociedad regional de elementos que permitiesen afirmar su identidad nacional. (...) La escuela pública tuvo, en el ámbito nacional, una importancia crucial en el proceso de creación de una identidad colectiva consustanciada con el modelo de nación que se pretendía imponer.(...) La instrucción sobre la base de una geografía orientada a resaltar los límites territoriales y de una historia encerrada en esas mismas fronteras, con héroes sin debilidades humanas y fechas que se identificaban con el nacimiento definitivo de la Nación – como el 25 de mayo – se impuso en las escuelas públicas nacionales. Las mismas intenciones estuvieron presentes en la Patagonia, al menos en el discurso oficial.

BANDIERI Susana, *Historia de la Patagonia*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005.

Dictadura y Malvinas

“Tropas argentinas desembarcaron en Malvinas”, titularon los diarios el 3 de abril de 1982. Cuando los argentinos conocieron la noticia, el país llevaba seis años bajo el gobierno militar. El llamado Proceso de Reorganización Nacional había tomado el poder el 24 de marzo de 1976. Desde ese entonces había implementado una política de violación sistemática de los derechos humanos y un modelo económico de desindustrialización y reducción de los salarios. En 1982, cuando la Junta militar se puso al frente de una reivindicación que tenía un fuerte respaldo popular, los signos de erosión del gobierno eran evidentes, tanto al interior de la corporación militar como en la sociedad.

El 30 de marzo de 1982 la CGT (Confederación General del Trabajo) había convocado a un paro nacional bajo la consigna “Pan y Trabajo”. La manifestación, que fue reprimida y no pudo llegar hasta Plaza de Mayo, ocurría en un contexto donde las voces que denunciaban el asesinato en masa planeado por la dictadura eran cada vez más visibles.

Apenas unos días después, la Plaza de Mayo se llenó pero por otros motivos. Las personas fueron allí masivamente el 2 y el 10 de abril. Súbitamente, los consensos quebrados parecieron recuperarse, aún cuando en esas movilizaciones se entonaron consignas bien diversas. Clarín informó que la multitud cantaba “ya saben todos que Malvinas está de moda, la reina llora, la reina llora” y “el que no salta es

un inglés". Pero en ese mismo lugar hubo otras inscripciones: "Las Malvinas son de los trabajadores, no de los torturadores", "las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también".

Introducción al eje temático 02 (Macro leyenda sobre mapa con ubicación de las unidades patagónicas intervinientes)

Quiénes fueron

En Malvinas combatieron cuadros profesionales de las Fuerzas Armadas pero, proporcionalmente, el grupo más numeroso de argentinos en armas fue el de conscriptos, hombres jóvenes de entre 18 y 20 años, algunos un poco más. Durante los meses que duró la presencia argentina en Malvinas, fueron conocidos como "los chicos de la guerra": y se transformaron en los hijos y hermanos de todos. Provenían de distintas provincias, historias familiares y condiciones sociales. De acuerdo con lugar en el que estuvieron destinados, también sus experiencias de guerra fueron distintas. Quienes estuvieron destacados en las localidades alejadas de la capital de las islas, Puerto Argentino, o en el anillo de cerros que la rodeaba, padecieron condiciones de vida particularmente duras, debido a las características climáticas y geográficas pero, también, a las dificultades logísticas agravadas por el bloqueo británico. La convivencia con los isleños muchas veces no fue fácil. Los soldados embarcados, o en las bases del litoral marítimo patagónico, los tripulantes de los cazabombarderos, enfrentaron las amenazas de agresión aumentadas por el hecho de tripular equipos que muchas veces no estaban tecnológicamente a la altura de los del adversario.

Textos de vitrina 02 (Fondo vitrina: Fotografía de conscriptos sentados en el pasto, antes de la guerra)

Servicio militar

Se trataba de un momento muy importante en la vida de miles de jóvenes varones argentinos, que al cumplir dieciocho años (desde 1973) eran sorteados para realizar la conscripción en alguna de las tres fuerzas, pero sobre todo en el Ejército. A la conscripción se la conoce popularmente como "colimba" (corre-limpia-barre), como

una forma de sintetizar las tareas que debían desempeñar los jóvenes bajo bandera durante los meses de servicio obligatorio. Se pensaba que la conscripción servía para que los jóvenes “maduraran” gracias a la disciplina militar y probablemente también debido al desarraigo que implicaba. Era habitual que muchos fueran destinados lejos de su hogar y sin los recursos necesarios. La guerra de Malvinas desnudó, en muchos casos, las consecuencias nefastas de esta concepción. En 1994, en un cuartel de la provincia de Neuquén, apareció el cadáver del soldado conscripto Omar Carrasco. Las investigaciones posteriores demostraron que había sido dejado agonizante luego de haber sufrido una golpiza. Este incidente motivó que en junio de ese mismo año, por un decreto presidencial, el servicio militar dejara de ser obligatorio.

Conscriptos en Malvinas (Gráfico de tortas. Ejército 80 %, Infantes de Marina 80 %, Fuerza Aérea 10 %)

Combatieron en las islas Malvinas alrededor de 12500 hombres, de los cuales casi nueve mil fueron soldados conscriptos. Estos representaban la mayoría de las tropas de Ejército y de Infantería de Marina, pero menos del 10 % en las de Fuerza Aérea. El grueso de quienes combatieron con los británicos tenía entre 18 y 19 años de edad, se trataba de las clases 1962 y 1963 (que acababa de ser incorporada). Como consecuencia, algunos de los soldados en Malvinas tenían completa su instrucción militar, pero muchos otros no y, en algunos casos, ni siquiera en sus aspectos básicos. Más aún, quienes era clase 63 ni siquiera habían jurado la bandera bajo la cual estaban en cumplimiento del deber, haciéndolo muchos de ellos en las Islas. Al mismo tiempo, no se siguió un criterio de trasladar a aquellas unidades mejor entrenadas o más aptas para sobrellevar las condiciones geográficas y climáticas de las islas. Baste recordar que si bien una de las primeras unidades movilizadas era de Chubut, muchos de sus soldados eran cordobeses que se hallaban cumpliendo el servicio militar en aquella unidad. Este fue el caso del Regimiento de Infantería N° 25, con sede en Sarmiento y alrededor de 660 soldados, al igual que el Regimiento de Infantería N° 8, con 757 soldados, que tenía sede en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Por otra parte, la hipótesis de conflicto con Chile, sostenida durante toda la guerra de Malvinas, hizo que las zonas fronterizas vivieran también en estado de alerta y militarización, con tropas allí destinadas ante los desplazamientos que del otro lado de la Cordillera hizo Chile.

Dictadura y educación

Los jóvenes que transitaron la escuela secundaria en los años de la dictadura vivieron una experiencia teñida por el hecho de que el gobierno *de facto* veía en ellos tanto posibles subversivos como el futuro de la Nación. En la sociedad argentina de los años setenta y ochenta, una visión dominante establecía que la violencia política estaba originada en la "subversión" y el "terrorismo", pero frente a estos hechos, desatados por "jóvenes descarriados", la propaganda oficial podía oponer otra juventud como modelo, que en gran medida se nutría de virtudes militares.

El decreto 538, de mayo de 1978, estableció para profesores y maestros la lectura y comentario obligatorio del folleto *Conozcamos a nuestro enemigo*, impreso en los talleres del Ministerio de Cultura y Educación. El mismo establecía que "es en la educación donde hay que actuar con claridad y energía para arrancar la raíz de la subversión, demostrando a los estudiantes las falsedades de las doctrinas y concepciones que durante tantos años les fueron inculcando en mayor o menor grado". También sostenía que "si este folleto contribuye para que los docentes conozcan mejor los enemigos de la Nación y para que las generaciones venideras puedan decir que los educadores de hoy cumplieron con su deber, se habrá logrado con creces su propósito"

El folleto respondía a convicciones tales como que "un terrorista no es solamente alguien con un revólver o con una bomba, sino también cualquiera que difunda ideas contrarias a la civilización occidental y cristiana", según lo expresado por Videla a un grupo de periodistas en abril de 1976.

Paralelamente, Teófilo De María, en su manual de Instrucción Cívica publicado en 1981, declamaba: "Se necesitan muchachos de cuerpo robusto y alma sana con ideas claras, sentimientos nobles y voluntad firme. Leales y generosos; puros y sinceros, respetuosos de sí mismos y de los demás, resueltos a capacitarse para construir un mundo mejor y una Patria más gloriosa (...) La Patria necesita de esos muchachos y los necesita con urgencia".

Textos de vitrina exenta

Tecnología y logística de la guerra

Las Fuerzas Armadas Argentinas, con un importante atraso tecnológico y doctrinario, se enfrentaron a la segunda potencia militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, Gran Bretaña, que cuenta además con una tradición militar de varios siglos.

Esto se tradujo en una notoria desventaja para los combatientes argentinos, particularmente las fuerzas terrestres. Los británicos disponían de una gran movilidad, tanto por el uso de helicópteros como por la adopción de equipo moderno. Los soldados argentinos prácticamente carecieron de ella, al punto que debían cargar unos pesados bolsones portaequipos. Lo mismo sucedía con los sistemas de comunicaciones, de suministro de alimentos, como el aspecto menos “visible” de la guerra: la logística, que a la vez es decisivo pues es el que debe asegurar las buenas condiciones de vida de los combatientes hasta que llega el momento de la batalla.

Fuerzas en combate (cuadro con estadísticas)

Lista de caídos (Macro leyenda impresas sobre lonas junto a la lista de caídos)

Según las listas oficiales del Ministerio de Defensa, estos son, sin distinción de procedencia, edad o rango, los combatientes caídos en el campo de operaciones de Malvinas.

No existe aún una cifra cierta de los que cayeron a partir de entonces, víctimas del temor, el silencio, el abandono, la angustia, la depresión, las adicciones, las más diversas discapacidades físicas, la falta de trabajo y las descompensaciones psicóticas que la ciencia resume fríamente bajo el término: trastorno de estrés postraumático.

Lo cierto, sin duda, es que estas listas no están cerradas y los combatientes de Malvinas aún siguen cayendo.

Introducción al eje temático 03 (Macro leyenda sobre mapa con la Islas y la Patagonia)

Miradas locales sobre la guerra

Como en círculos concéntricos, la guerra se vivió con mayor intensidad de acuerdo con la proximidad al escenario de las acciones. Geográficamente, la Patagonia vivió y vive como propia la experiencia bélica. Más allá de que el territorio usurpado constituye parte del territorio de la provincia de Tierra del Fuego, la cercanía con el teatro de operaciones, el hecho de que muchas de las bases estuvieran asentadas en el litoral marítimo chubutense, santacruceño o fueguino hicieron que los pobladores de esas localidades tuvieran que adaptar su vida cotidiana a las peripecias de un eventual ataque, y desarrollar prácticas de oscurecimiento y defensa civil. La ciudad de Comodoro Rivadavia era la sede de un importante Hospital Militar y cabecera de muchos de los desplazamientos del puente aéreo con Malvinas. En esta población, como en otras, la guerra era tangible en el conteo de aviones que salían y no volvían, en los esfuerzos del puente aéreo, en el tratamiento a los heridos en los hospitales o, finalmente, en el recibimiento a los prisioneros en ciudades como Puerto Madryn. En Patagonia, con la desmovilización de los que regresaban de las islas tras la derrota, se dio el último acto de la guerra.

La presencia de la guerra en el cotidiano se diluyó en los grandes centros urbanos, como la ciudad de Buenos Aires, pero el círculo volvía a estrecharse en los espacios familiares de los convocados a la guerra, pendientes de las noticias que llegaran del frente. Pero para millares de argentinos, la guerra fue un fenómeno eminentemente periodístico, leído y vivido a través de los medios.

Textos de vitrina 03 (Fondo de vitrina: Fotografía de movilización)

La guerra en las islas

Setenta y cinco días a la intemperie, con el clima de Malvinas, desgastan a cualquiera por más que coma todos los días tres veces al día. La tensión permanente, la inmovilidad de los pozos desgastan y la angustia hace que se consuman muchas más calorías. El frío consume calorías, la lluvia, estar mojado todo el día consume calorías y se llega al punto que, a no ser que uno comulgue con el idealismo platónico y crea que la materia y el espíritu son independientes, es

indudable que cuando se desgasta el físico, se desgasta el espíritu. No es que se pierda la convicción de la causa por la cual se luchaba, pero al soldado se lo entrena físicamente para que sea un hombre confiado en sus capacidades. Se le da musculación, resistencia física, confianza en su cuerpo, porque eso, a su vez, le va a dar confianza psicológica en la lucha. Cuando ese hombre empieza a perder kilos, empieza a perder su resistencia, y ese desgaste conduce fatalmente al deterioro espiritual.

Juan José Gómez Centurión, Subtte. del RIM 25, en: **SPERANZA Graciela y CITTADINI Fernando**, *Partes de guerra. Malvinas 1982*, Buenos Aires, Edhasa, 2005.

La guerra y el fútbol

La cruda realidad del pozo de zorro no dejaba lugar a dudas al soldado en Malvinas, tampoco a los médicos que recibían los heridos en el Hospital Regional de Comodoro en el continente, pero para muchos la guerra era un episodio que se seguía por televisión. Los medios oficiales que llegaban a todo el país dotaban a la información de un carácter eufórico y triunfalista, midiendo barcos o aviones enemigos fuera de combate como tantos de un encuentro deportivo. El fútbol siempre fue una de las pasiones más caras al sentimiento de los argentinos y por lo tanto el mejor "instrumento" de unidad y ocultamiento de todo tipo de conflictos, prueba de ello, el mundial del 78. En los primeros días de junio del 82 la derrota argentina en las islas era cuestión de horas. La circunstancia podría haber ahorrado la participación de la selección en una "fiesta deportiva" como el mundial de España, sin embargo, era necesario revalidar el título de campeón en el campo de fútbol para quitar el mal sabor del fracaso bélico. El director técnico del plantel, César Luis Menotti, esgrimía por entonces: "llegamos a España con el dolor de hermanos que están en pleno combate pero cada uno en la vida tiene su puesto de lucha, y el fútbol es el nuestro". El 13 de junio Argentina perdió con Bélgica en el partido apertura, un día después se rendían los mandos en Malvinas. El partido se siguió por las Spika en las trincheras, y el triunfo con Hungría siendo prisioneros en el Camberra. El hospital de Comodoro se llenó de televisores pero Argentina e Inglaterra fueron eliminadas en la segunda ronda. El fútbol volvió a brindar otra oportunidad en México, cuatro años y ocho días después de la capitulación, sin militares, sin guerra y en democracia. La "mano de Dios", o la de Maradona nos

daba el primer gol del 86 contra Inglaterra y el segundo, el triunfo del partido. “Era una revancha, era recuperar algo de las Malvinas” dijo Maradona en su autobiografía. En aquella oportunidad, la selección obtuvo la copa venciendo a los alemanes pero, para muchos argentinos, el partido contra Inglaterra seguirá siendo el que valió la pena.

(El correo de lectores es la reproducción de uno de bs as y otro local, eso viene con las imágenes que manda Paulo, los exiliados opinando en el exterior, es lo mismo, se reproducirá el recorte y listo, no lo ponemos como un texto de vitrina sino como un objeto como es el caso de las cartas)

Cartas y censura

La comunicación de los soldados con sus familiares, reducida casi exclusivamente al intercambio de cartas, representó serias dificultades. Hubo quienes recibieron una sola de las cartas que su familia le había enviado y, también, hubo quienes pudieron enviar una sola carta. Para algunos, el único medio fue el aerograma, que servía a la vez de sobre, y que escribieron de pie sobre su propio casco. A medida que la guerra recrudecía, la comunicación se tornó prácticamente imposible. La mayoría de las cartas enviadas por los soldados buscaba tranquilizar, razón por la cual muchos minimizaban la angustiada situación por la que estaban pasando, llegando incluso, a decir lo contrario de lo que sentían. A esta autocensura se le sumó otra, que se activó al descubrir que la correspondencia que recibían, muchas veces, llegaba abierta. Situación que corroboraron los que, al regreso, pudieron ver que párrafos de sus cartas habían sido suprimidos.

Más allá de la indiscutible preocupación que representaba tener un ser querido en Malvinas, quienes escribían a los soldados, no dejaban de alentarlos. A padres, hermanos y amigos se fueron sumando muchos otros, conmovidos por las imágenes de la guerra. Así, hubo quienes recibieron carta de una maestra que habían tenido en la primaria, la de un antiguo vecino, la de un desconocido e incluso alguna de las escritas por los niños de todas las escuelas del país.

Introducción al eje temático 04 (Macro leyenda sobre mapa de las Islas)

Hay tantas preguntas aún por hacer

En la voluntad de muchos está homenajear a los ex combatientes que estuvieron en las islas. A los caídos allí y a sus familias. ¿Estamos cerca de poder hacerlo? ¿Es posible homenajear y respetar a quienes no conocemos? ¿Sabemos de ellos? ¿O hemos aprendido respuestas que nos ahorraron la inquietud por conocerlos? Más aún, ¿sabemos lo que sucedió allí? ¿Hemos vuelto a hacernos preguntas al respecto, o aún funcionan aquellas explicaciones que socialmente construimos en los años ochenta?

La guerra de 1982 presenta aún hoy grandes interrogantes. No sólo hacia atrás, sino, sobre todo, hacia el futuro. Porque *Malvinas*, además de una guerra, es sobre todo una posibilidad de explorarnos como sociedad, en nuestra relación con los jóvenes, con la vida y con la muerte.

La guerra, la catastrófica derrota, la subsiguiente indignación, el entusiasmo democrático, acaso no hayan dejado espacio para las voces que se alzaron de inmediato, con la voluntad de contar lo que habían vivido en las islas. La reivindicación de la experiencia en Malvinas, las demandas de apoyo y reconocimiento estatal, para muchos, olían demasiado a dictadura como para darles un lugar; y los apólogos de ésta se valieron y lamentablemente muy bien de esta asociación para eludir cuestionamientos hacia los represores.

Malvinas no es pasado porque aún hay muchas preguntas para hacer pero, sobre todo, porque sus protagonistas están entre nosotros.

Textos de vitrina 04 (Fondo de vitrina: Collage con los monumentos erigidos a instancias sectoriales y de agrupaciones en la provincia de Chubut.)

Informe Rattenbach

Si las distintas investigaciones oficiales demostraron la falta de coordinación entre las fuerzas durante la guerra de Malvinas, ésta se continuó en las salidas que encontraron para responder tanto a los cuestionamientos sociales como internos que comenzaron a sucederse. La Junta Militar designó una comisión para investigar el desempeño de sus cuadros y así, en diciembre de 1982, se creó la Comisión de Análisis y Evaluación de Responsabilidades en el Conflicto del Atlántico Sur.

Como resultado, el Informe Rattenbach (por el nombre del más conocido de sus integrantes) demostró en forma palmaria la desproporción entre las fuerzas enfrentadas, la falta de planificación e inoperancia de los mandos argentinos y las terribles condiciones a las que las tropas fueron sometidas debido a falencias e improvisaciones en la conducción militar, y aún competencia entre las fuerzas. A modo de ejemplo, con relación al Ejército Argentino, señaló que su Comandante en Jefe lo empeñó en las islas "sin la necesaria preparación, en particular para la acción conjunta, y sin la adecuada instrucción ni el equipamiento para la lucha, en condiciones rigurosas, contra un enemigo altamente adiestrado". En cuanto al Comandante en jefe de la Armada, fue hallado responsable "sustraer un medio esencial del poder militar (la flota de guerra) de un posible enfrentamiento con el enemigo" y en consecuencia "otorgar al enemigo, sin disputárselo, el dominio del mar". El informe también señaló que "hubo comandos operacionales y unidades que fueron conducidas con eficiencia, valor y decisión", tal el caso, por ejemplo, de la Fuerza Aérea Sur, la Aviación Naval, los medios aéreos de las 3 Fuerzas destacadas en las islas, el Comando Aéreo de Transporte, la artillería de Ejército y de la I.M., la ADA de las 3 F.F.A.A., el BIM 5, el Escuadrón de caballería Blindada 10, las CAS. Comandos 601 y 602 y el RIM 25".

La desmalvinización

El gobierno de Alfonsín, que impulsaba la investigación de las violaciones a los derechos humanos para luego llevar a sus responsables a juicio, también era el encargado de lidiar con lo que significaba el símbolo Malvinas. Debía, de acuerdo con la expresión común en muchos analistas y políticos de la época, "desmalvinizar". Este concepto se había extendido a partir de un reportaje al sociólogo francés Alain Rouquié, publicado en la revista *Humor* en marzo de 1983. Éste señalaba que la derrota de Malvinas y el descrédito por las violaciones a los derechos humanos debían tener un efecto decisivo: "desacralizar a las Fuerzas Armadas".

Para Rouquié el proceso de desmalvinización era necesario debido a que advertía una "militarización muy profunda de la vida política y a la vez una politización de los militares que no es fácil de eliminar. Por eso cuando se dice que hay que cambiar las Fuerzas Armadas o que hay que modificar los programas de las escuelas, instaurar cursos de educación democrática para que los militares sean mejores, se incurre en el idealismo, lo que hay que cambiar en profundidad no son sólo los

militares, sino también los civiles, lo que hay que cambiar son las expectativas, el sistema de valores, de norma que conducen a la militarización del sistema político y a la politización del sistema militar”.

Para los ex combatientes “desmalvinizar” significaba, lisa y llanamente, el abandono de la mención y el reconocimiento a su actuación en Malvinas, sin que esto implicara una reivindicación de las Fuerzas Armadas. El sincretismo entre Malvinas y la dictadura es lo que en el imaginario de los ex combatientes aparece como desmalvinización: la homologación entre cualquier reivindicación de la justicia de las causas para la guerra y de los motivos y convicciones de quienes participaron en ellas con la dictadura militar. Los ex combatientes resignificaron la idea de la desmalvinización y llamaron a una de sus publicaciones, aparecida en 1989, *Malvinizar*. Allí explicaban la batalla argumental que dieron sus primeras agrupaciones: la reivindicación de su experiencia de guerra y de las causas por las que habían combatido, el reclamo de un reconocimiento social sobre todo a partir de la entrega de la vida de numerosos jóvenes, y la denuncia de la indiferencia estatal, tanto con gobiernos militares como civiles.

La victimización

Cuando callaron los cañones, el 14 de junio de 1982, una nueva batalla comenzó para los sobrevivientes, para sus familias y para la sociedad argentina. La derrota produjo la crisis del gobierno militar. El presidente Galtieri renunció y fue reemplazado por Reinaldo Bignone, otro militar, mientras que la Armada y la Fuerza Aérea abandonaban la Junta Militar y dejaban al Ejército a cargo de la conducción del Proceso.

Las revelaciones y cuestionamientos alrededor de Malvinas se dieron en el contexto más amplio de la difusión de las atrocidades cometidas durante la represión ilegal. Los jóvenes, que habían sido uno de los blancos preferenciales de la represión, fueron resignificados en el contexto de reclamos y denuncias por violaciones a los derechos humanos:

“El juicio de reprobación moral de la represión ilegal se asentó en un discurso que, aunque tenía antecedentes prebélicos, fue en gran medida una novedad de la transición y operó a través del reemplazo o la torsión de las definiciones parametrales con que se había manejado entonces la cuestión: lo que se había llamado la “guerra interna” era ahora la “represión” o el “terrorismo de Estado” y los

que habían sido "subversivos" ahora eran "militantes", "jóvenes idealistas", "víctimas" y más precisamente, "víctimas inocentes". La usina más potente de esta nueva doctrina la conformaron los intelectuales plegados al movimiento de derechos humanos entre 1981 y 1982 (...) [hubo] un desplazamiento de amplios sectores sociales, la cultura y la política, en el que la volubilidad no sería un componente más escaso que la auténtica toma de conciencia y la reflexiva autocrítica"

NOVARO Marcos y PALERMO Vicente, *La dictadura militar 1976-1983: del golpe de Estado a la restauración democrática*, Buenos Aires, Paidós, 2003.

Monumentos y huellas

Malvinas es una presencia con fuerza creciente cuando nos acercamos a las zonas más próximas al escenario de la batalla, o a las ciudades de las que buena parte de sus jóvenes marcharon a combatir con los regimientos junto a los que habían crecido como poblaciones, o tan pequeñas que su lazo con una determinada comunidad nacional pasa por un caído, o por un sobreviviente. Los monumentos son expresiones locales y lo que les otorga relevancia es que concentran algún tipo de significado, aunque diverso, y en su mayoría se deben a iniciativas comunales. Las distintas organizaciones de veteranos se integran a sus comunidades de distintos modos: la realización de un plan social de viviendas, la organización de olimpiadas dirigidas a alumnos de escuela, la creación de bibliotecas, así como la ayuda solidaria ante cualquier emergencia social. La mayoría de estas acciones son guiadas por la voluntad indeclinable de concientizar pero, es indiscutible que pueden hacerlo por los lazos indisolubles que las originaron. El regreso fue el punto de partida de una larga lucha y también de un compromiso inquebrantable, no sólo con quienes quedaron en las islas sino también con la vida.

Conclusión

Para pensar en homenajes, primero hay que elaborar interrogantes que nos ayuden a saber más cabalmente lo que sucedió en las islas. No podemos darnos el lujo de seguir, con un afán memorialista, poniendo todo en la misma bolsa. Las islas no significan nada sin el reconocimiento a quienes combatieron en ellas. Y este reconocimiento implica escuchar, buscar espacios de encuentro donde sus experiencias circulen. Buena parte de esta sociedad en la que vivimos hoy (con todo lo perfectible que es, pero tanto más abierta que la de entonces) fue construida en

base a dar lugar a las voces de los actores, de los protagonistas de una historia dolorosa y conflictiva.

Texto des sala final (Macro leyenda sobre pared)

A lo largo de nuestra historia, el silencio ha demostrado ser la peor de las políticas. Nadie es dueño de la verdad, pero hablar con sinceridad, aprender a escuchar, ver y reflexionar es derecho y obligación de todos. Ya ha transcurrido demasiado tiempo desde la guerra de Malvinas, y no hay lugar para los silencios. Ya no hay más "chicos" sino hombres, cuya lucha solitaria nos ha permitido escuchar, ver y reflexionar. Es tiempo de reconocer su esfuerzo y entrega de entonces y el de todos estos años por que entendiéramos la diferencia entre la justicia de una causa y la injusticia de los que los arrastraron a una guerra para la que no estaban preparados. Ellos estuvieron allí, cayeron allí y seguirán cayendo si no sabemos acompañarlos. Este museo es un humilde reconocimiento a los soldados de Malvinas pero, fundamentalmente, debe ser un espacio de reunión, de discusión y reflexión, para ellos, para todos nosotros y para las generaciones por venir.

Investigación

3. Investigación

La investigación, tanto para la realización del guión museológico como la recopilación de materiales para la exhibición, se basó en tres puntos: en la búsqueda de toda bibliografía escrita hasta el momento y consulta con especialistas, recopilación de documentación y fotografías, registro de entrevistas realizadas a excombatientes, familiares y personas involucradas en el conflicto.

En la etapa de búsqueda de bibliografía y documentación se convocó al Lic. Federico Lorenz que junto al equipo de investigación realizaron la recopilación y un análisis de todo el material encontrado.

Uno de los problemas principales con los que se encontró el equipo de investigación fue en la reacción frente al pedido de colaboración de los involucrados. Si bien, en muchos casos, había una predisposición para contar sus vivencias, los conflictos entre las distintas agrupaciones, llevaron a extremar la precaución en las relaciones para evitar roces y recelos entre ellos. Para esto hubo que realizar reuniones con cada una de los grupos de excombatientes de la provincia del Chubut para explicar los contenidos, escuchar sus inquietudes e intentar que se involucren en el proyecto.

3.1 Búsqueda de documentación

Como consecuencia de las sucesivas búsquedas en los distintos archivos públicos y privados, se digitalizaron una gran cantidad de fotografías y documentos relacionados con la estructura principal del guión. La digitalización fue la alternativa que el equipo encontró frente a la dificultad de las personas de desprenderse de objetos que contenían un gran valor afectivo. En los casos donde objetos eran de producción en serie como libros y revistas, pudieron ser adquiridos por la Provincia y el CFI.

La base documental y de objetos sirvió de apoyo para la definición de los ejes temáticos, la confección final de los textos de sala, para el armado de las vitrinas de la exhibición y para generar un archivo de consulta en el museo.

Las tareas de recopilación de datos se llevó a cabo durante todo el proceso de trabajo, incluso, hasta los últimos días de montaje. Consecuencia del entusiasmo de muchos excombatientes al ver que los trabajos se iban concretando. Situación que derivó en la modificación de los objetos exhibidos hasta el momento de cierre de vitrinas.

(Ver Anexo I – Base documental)

3.2 Realización de entrevistas

En concordancia con las tareas descritas en los informes anteriores, se coordinó con la provincia un recorrido para registrar filmicamente los testimonios de los excombatientes de la provincia del Chubut. Para esto se tomó en cuenta lo que en historia oral se denomina "entrevista semi-estructurada" basada en una serie de preguntas prefijadas pero con cierta flexibilidad para poder registrar las vivencias personales de cada entrevistado. La estructura principal permite ordenar y compaginar los datos según el guión museológico, la flexibilidad le aporta la vivencia personal de cada uno de los protagonistas. Luego de recolectar el material se procedió a la verificación de los registros. Una vez seleccionado y coordinado el material en "crudo" se comenzó con la edición y compaginación de los cortos de sala. Para esta tarea se convocó al especialista Paulo Campano quien produjo los cuatro videos que actualmente se proyectan en la exhibición.

3.2.1 Estructura básica de las entrevistas

En referencia al punto anterior, las preguntas generales fueron las siguientes:

- Presentación

Nombre, clase, a qué localidad pertenece, lugar donde hizo el servicio militar.

- Desarrollo

Cuándo y de qué modo se enteró que iba a Malvinas?

Qué pensó cuando lo supo?

Qué sabía de Malvinas antes de eso?

Dónde estuvo en Malvinas?

Cómo era un día en Malvinas? Y una noche?

Quiénes eran sus compañeros?

De qué hablaban?

Cómo fue la vuelta al continente?

Qué esperaba encontrar a su regreso?

Qué encontró?

Si regresó al cuartel:

Cómo fueron los días antes de darle la baja?

Le hicieron advertencias acerca de no hablar de lo sucedido?

Cómo retomó la vida cuando regresó a la casa?

Cree haber aprendido algo en Malvinas?

Qué fue lo peor de estar allá? (según el ánimo del entrevistado)

Qué perdió en Malvinas? (según el ánimo del entrevistado)

- Cierre

Volvería a Malvinas? (dejar que el entrevistado interprete "a visitar" o "a luchar")

3.2.2 Lista de entrevistados

Localidad de El Hoyo

- José Américo Zúñiga
- Héctor Raúl Morales
- Basilio Avalos
- Andrés Quijón
- Raúl Larenas
- Víctor Luis Cuevas
- Aristóbal Abelardo Díaz

Localidad de Esquel

- Eliseo Agustín Díaz
- Daniel Espósito
- Carlos Aníbal Fernández
- Abelardo Santiago Alonso

Localidad de Trevelin

- José Rolando Hidalgo
- José Daniel Soto
- Modesto Herminio Cárdenas
- Segundo Osvaldo Side

Localidad de Tecka

- Celinda Espinosa (madre de Austin)

Localidad de Sarmiento

- Alberto Iñurrita

Localidad de Comodoro

- Daniel Vega
- Jorge Palacios
- Jorge Alberto Campillay

Localidad de Rawson

- Raúl Alfredo Atanasio Almendra
- José Ricardo Flores
- Francisco Daniel Formiga
- Carlos Miguel Curiqueo
- Rubén Flores
- Oscar Lagos

Localidad de Trelew

- Florentino Panillao (Pichón)
- Patricio O. García
- Juan Carlos Recheni

3.3 Guión para corto publicitario

En relación con las entrevistas realizadas se confeccionó un guión destinado a la realización de un corto publicitario para promocionar el museo. El contenido se concibió en base a la documentación recopilada y a aquellos recursos que por razones de espacio y tiempo no pudieron incluirse en la exhibición del museo.

IMAGEN	SONIDO
<p>Animación gráfica en azul que identifica la estética gráfica del museo y la muestra. (la misma desarrollada para las estaciones audiovisuales).</p>	<p>- Sonido de viento, - se superponen los sonidos incidentales producidos para las estaciones audiovisuales, - entran sonidos de construcción del edificio.</p>
<p>Imágenes animadas del proceso de construcción de museo.</p>	<p>Voces de los entrevistados expresando lo importante que es para ellos un lugar donde se cuente su historia.</p>
<p>Imágenes de archivo de la Guerra de Malvinas.</p>	<p>Voces contando la presencia de los soldados chubutenses en las islas.</p>
<p>Imágenes de ex soldados de diferentes lugares de la provincia.</p>	<p>Sus relatos.</p>
<p>Inauguración Logos de la Sec. Cultura y del Gobierno de la Provincia</p>	<p>Voces de la inauguración De fondo se escucha Sólo le pido a Dios de León Gieco.</p>

3.4 Adquisición de objetos

El equipo de investigación realizó una búsqueda de los objetos posibles para adquirir. Esta tarea se llevó a cabo en tres espacios: portales de Internet de venta de objetos, anticuarios y locales de venta de objetos militares y puestos de venta de publicaciones. El resultado fue la confección de un listado de posibles adquisiciones con su ubicación, valor e importancia para el relato. (ver Anexo II – Lista de posibles objetos)

Se adquirieron por medio de la Provincia y el Consejo Federal de Inversiones gran cantidad de piezas en Buenos Aires. Lugo se realizaron los embalajes necesarios para la conservación de los objetos y se realizó el traslado a la ciudad de Rawson.

En relación a las donaciones, si bien no fueron en gran cantidad, el valor que significaron para la exhibición justificaron su incorporación. Sobre el final del montaje varios objetos pertenecientes a la Coordinadora de Excombatientes de Rawson fueron entregados al museo. En la medida que el avance del armado de vitrinas lo permitían, se incorporaron las piezas a la exhibición. En los casos donde los temas se encontraban resueltos o que hubiera repetición de los objetos se incorporaron a la base de consulta de la institución.

3.4.1 Lista final de objetos y documentos adquiridos

Vitrina 01

- Anteojo (junio 1966/1982)
- Billiken junio 1966 y otros juniros
- Figuritas junio 1939 (nro especial Malvinas)
- Fotografías de rituales escolares en los que aparezcan asociados al desfile militar
- Mapas de escuela
- Pizarras con el archipiélago en tiza
- Pupitre antiguo
- Constancio C. Vigil, *Cartas a gente menuda*, 1954 (manual 5to. Grado)
- Elementos de escuela
- El amigo argentino
- Cuaderno Tamborcito
- Imágenes de Cabral y/o Falucho
- Escarapelas y escudos
- Libro de Paul Groussac, *Las islas Malvinas* (versión completa)
- Libro de Paul Groussac, *Las islas Malvinas* (versión escolar)
- Libro de José Hernández, *Las islas Malvinas*
- *Islas Malvinas y Antártida Argentina*, Ed. Kapelusz, 1970
- José M. Moneta *¿Nos devolverán las Malvinas?*, 1970
- Alexander Betts *La verdad sobre las Malvinas mi tierra natal*
- Hipólito Solari Yrigoyen, *Así son las Malvinas*, 1959
- Patrick Bishop (Observer) y John Whiterow, *La guerra de invierno*, Ed. Claridad
- Alfredo Palacios, *Las Islas Malvinas*
- Crónica y revista Así, sobre el Operativo Cóndor (junio de 1966)
- Gente y Siete Días del año 78
- Argentinos marchemos a las fronteras (estampillas)
- Fotografías del Servicio Militar Obligatorio en décadas anteriores a los setenta
- Fotografías de presencia militar en Patagonia
- Fotografías del golpe de Estado
- Publicaciones y volantes de izquierda apoyando la guerra
- Convicción – La revista de Massera
- Patoruzú de 1937, tapa: el indio haciendo la venia ante la bandera
- Resumen latinoamericano – publicaciones del exilio apoyando la guerra
- Moneda medio penny 1974 Falklands

Vitrina 02

- Historietas D'Artagnan
- Historieta El Tony
- Posters de época (clubes de fútbol, los PAGSA)
- Pelota de cuero
- Libros de época
- Afiches de eventos sociales
- Películas (súper ocho, propagandas, etc.)
- Documento sellado con la baja
- Fotografías de la instrucción
- Fotografías de soldados en controles callejeros durante la dictadura
- Recorridos de vida con álbumes familiares

- Discos con música de la época
- Bebidas, cigarrillos, yerba, etc
- Revistas de la época
- Juegos de la época

Vitrina 03

- Traje completo de un soldado

Vitrina 04

- Cartas de y a Malvinas
- Carta o telegrama notificando el fallecimiento en combate, o la desaparición en el Belgrano.
- Televisores de los 60 y 70
- Radios *Spicas*
- Objetos personales que pudieron haber llevado
- Cuadernos escolares de la época
- Portadas de revistas de época, especialmente Tal Cual o Semanario, Gente
- Encomiendas
- Estampillas reselladas
- Caja enviada por los voluntarios civiles
- Calentador
- Raciones del equipo de campaña
- Fotografías de manifestaciones de apoyo
- Tarjeta telefónica de Puerto Stanley
- Islas Malvinas Argentinas - Folleto turístico 1982
- Maqueta del Invencible para armar
- Conscripto Argentino (modelo para armar 1982)
- Partitura Marcha de las Malvinas para piano y canto 1982
- Volantes, afiches, calcomanías, etc
- Merchandising de época
- Pines
- Chapa de identificación, etc

Vitrina 05

- Medallas y condecoraciones
- Cascos
- Fotografías de otros muertos de ese período (NN en Grand Bourg)
- Publicaciones de ex combatientes
- Fotografías del cementerio de Darwin y monumentos de todo el país
- Fotografías del campo de batalla de Malvinas
- Objetos recogidos en los campos de batalla traídos en los viajes individuales
- Facsímiles de *Los chicos de la guerra*, *Así lucharon*, *El otro frente de guerra*, otras publicaciones que surgieron en los primeros años de la democracia y marcaron las formas de pensar el tema
- Isaac F. Rojas (comp.), *La Argentina en el Beagle y el Atlántico Sur*, 1978
- Nicanor Costa Méndez, *Malvinas. Esta es la historia*
- Rogelio García Lupo, *Diplomacia secreta y rendición incondicional*
- Martín Balza (comp.) *Malvinas-Así peleamos. Testimonios de veteranos de guerra*. Biblioteca Soldados
- *Malvinas La Trama Secreta* - Cardoso - Kirschbaum

- Marcas de la guerra en suelo patagónico e isleño
- Los "regresos" a las islas: ex combatientes (pasajes, tarjetas, etc.)
- Cenicero conmemorativo
- Jarrito de porcelana con Malvinas pintadas
- Llavero Falkland Is.
- Plato con las Malvinas
- Películas y documentales hasta la fecha
- Monedas conmemorativas

Diseño museográfico